

Así, acabamos de ver que en 1885 los Estados Unidos figuran en el primer lugar de la lista, viniendo después Alemania, Francia, Austria-Hungría y Bélgica.

Pues lo mismo exactamente sucedió en 1882, siendo tan sólo menores las cantidades consumidas.

Las variaciones en ambas listas no aparecen sino desde el sexto lugar, ocupado en 1885 por la Gran Bretaña, en tanto que en 1882 correspondió á la Suecia, Noruega y Dinamarca reunidas.

Por otra parte, el Boletín del Museo de Bruselas, de que después hablaremos, mantiene siempre al corriente las noticias y datos del Catálogo.—Es indudable que en el momento actual los estudios que en él figuren sobre la producción y comercio del café brasileño, se refieren, por lo menos, á los años de 1888 y 1889, si no es que llegan tal vez hasta 1890.

Por desgracia, en la colección de ese interesante semanario, relativa á un semestre de 1890, que debo á la amabilidad del Sr. Barón de Lambertmont, no he encontrado informe alguno sobre el café del Brasil.

Pero para no dejar al lector, en este particular, bajo la impresión de cifras que sólo alcanzan á 1885, consigno en seguida, tomándolos

de los importantes estudios publicados en París bajo el título "El Brasil en 1889" por la Comisión de aquel país, en la Exposición internacional, los siguientes datos acerca de la "Exportación del café por el puerto de Río Janeiro."

Años.	Kilogramos.
1879.....	212.110,980
1880.....	213.783,240
1881.....	262.645,080
1882.....	252.037,200
1883.....	219.270,660
1884.....	233.826,780
1885.....	252.414,660
1886.....	214.857,900
1887.....	134.505,300
1888.....	199.811,100

En cuanto al destino del café exportado por Río Janeiro en 1887 y 1888, fué el siguiente:

	Sacos de 60 kilogr.
Estados Unidos, 1887.....	1.460,078
Idem 1888.....	2.025,508
Europa, 1887.....	781,677
Idem 1888.....	1.304,676

Ahora, si se quiere juzgar del valor de la exportación, los datos siguientes pueden dar idea de ella. El valor oficial del café exportado dió, para el quinquenio, un promedio de:

	Millones de frs.
De 1839—1844.....	53 $\frac{3}{4}$
„ 1849—1854.....	89 $\frac{1}{2}$

	Millones de fra.
De 1859—1864.....	139 $\frac{1}{2}$
„ 1869—1874.....	261 $\frac{1}{2}$
„ 1879—1884.....	350
„ 1884—1889.....	443 $\frac{1}{2}$

Y por último, si antes de dejar al Brasil, para estudiar en el Catálogo de que nos estamos ocupando, los detalles del comercio de diamantes en la hermosa capital de Hungría, se quiere fijar las ideas acerca de la importancia del comercio general del Brasil, el siguiente cuadro puede satisfactoriamente permitirlo.

Comercio de las 17 Provincias del Brasil en 1885—1886, con el extranjero y entre sí.

	Valores en millones de francos.
Río Janeiro.....	666
San Paulo.....	162
Pernambuco.....	132
Bahía.....	131
Río Grande del Sur.....	104
Pará.....	100
Amazonas.....	55
Maranhão.....	35
Ceará.....	30
Sergipe.....	22
Alagoas.....	21
Parahyba.....	11
Paraná.....	10.5
Santa Catarina.....	10
Río Grande del Norte.....	9
Espíritu Santo.....	8
Piauhy.....	6
Total.....	1,512,5

Mil quinientos doce millones quinientos mil francos.

Claro es que en 1890—1891 ese comercio debe haber sido mucho más considerable.

Pero dejemos ya á nuestra hermosa rival del Sur, y volvamos al interesante Catálogo belga.

LOS DIAMANTES EN BUDAPEST.—“Como en Austria—Hungría no existe, á lo menos con importancia, la industria de la talla de los diamantes, constituye dicho país un mercado digno de estudio para la producción extranjera.

“En Hungría no existen, propiamente hablando, mercaderes de diamantes. Los joyeros son únicamente los que compran piedras para confeccionar las joyas.

“Compran rosas y brillantes, pero estos últimos tienen más demanda.

“Las clases más estimadas (Río Janeiro) no son buscadas allí á causa de sus precios tan elevados. Los compradores magiáres solicitan siempre los brillantes de precio moderado.

“La importancia del mercado húngaro es bastante considerable, y podrá juzgarse de ella al saber que en la sola capital, Budapest, hay más de cien joyeros que compran diamantes en cantidades más ó menos grandes.

“ Fuera de la capital, existen en algunas localidades del país, como Klausenburg, Arad, Debreczin, etc., compradores importantes.

“ Sin poder fijar una cifra, ni aun aproximada, para el movimiento de los negocios á que dan lugar los diamantes de Hungría, los comerciantes más competentes no vacilan en afirmar que las compras deben exceder anualmente de dos millones de francos.

“ Budapest es visitada con regularidad cuatro veces al año por catorce ó quince vendedores; cuyos negocios, en un solo viaje, llegan á la cifra de 60,000 y hasta 80,000 francos en rosas y brillantes.

“ Estos viajeros representan casas de Viena, de Londres, de Francfort, de Amsterdam y de Paris. Vienen también de Ambères, pero en pequeño número y á largos intervalos.

“ Los joyeros de Budapest reconocen que los diamantes que les son ofrecidos de Austria, de Francia ó de Alemania, provienen en su mayor parte de los talleres de Bélgica y de Holanda.

“ Sienten tener que comprar así, de segunda y tercera mano, y darían con gusto la preferencia á los diamantistas de Ambères que les hiciesen ofrecimientos directos y regulares.

“ La unidad de peso usada para los diamantes

“ tes en Hungría, es la misma que en Bélgica, el quilate.

“ Los pagos se hacen en florines de Austria, á seis meses de plazo.

“ Algunas casas pagan al contado, con 4 p^o de descuento ó á tres meses con el 2 p^o.

“ La mayor parte de los compradores aceptan giros á los seis meses de recibida la mercancía.

“ Otras prefieren no dar sus aceptaciones, y quedan como deudoras en cuenta abierta; pero nunca más allá del término fijado.

“ Las casas más considerables por la cifra de sus negocios, son:

“ Heinrich Grünstein, 10 Koenigsgasse.

“ David Kriegler, 13 Diakgasse.

“ Karl Zitterbarth, 1 Servitenplatz.

“ Bachruch, Waitznergasse.

“ Adolf Laky, J. Wassermann y Comp., y algunos otros.

“ Las dos casas de Grünstein y de Kriegler son grandes fábricas de joyas, que emplean á un número bastante considerable de obreros.

“ Son las únicas que no tienen despacho en la calle y que no venden al por menor.

“ Los momentos más favorables para las transacciones de piedras preciosas, son los de

“ las ferias trimestrales, que se celebran en Bu-
 “ dapest, del 14 al 27 de Marzo; de 30 de Ma-
 “ yo al 12 de Junio; del 15 al 28 de Agosto y
 “ del 7 al 20 de Noviembre.”

Hasta aquí el Catálogo del Museo de Bruse-
 las: como se ve, los datos que suministra res-
 pecto de cada elemento de las colecciones, son
 de la mayor importancia para su mejor conoci-
 miento.

Cada ejemplar lleva además, como lo he in-
 dicado, una etiqueta que da los datos esencia-
 les, como nombre del producto, lugar de origen,
 su precio en una fecha dada, etc., etc.

Suspendida la publicación del Catálogo, que
 forma cuatro volúmenes, á fines de 1886, las
 indicaciones relativas á los artículos nuevos
 que entran á formar parte de las colecciones
 del Museo, son publicadas oportuna y periódica-
 mente en el Boletín del mismo, que mantie-
 ne, puede decirse, constantemente al corriente
 la publicación del Catálogo, y da á conocer ade-
 más al público las condiciones principales de
 todas las obras públicas de importancia que se
 llevan á cabo en Bélgica ó en el extranjero.

BOLETÍN DEL MUSEO COMERCIAL.—Esta pu-
 blicación da á conocer los cambios sobrevenidos
 en el Catálogo del Establecimiento; reproduce
 los informes de los Cónsules y proporciona datos

acerca de las bases para la adjudicación de obras
 públicas ó de empresas privadas, belgas y ex-
 tranjeras, que puedan interesar á las fábricas y
 comerciantes del país.

Publica además todos aquellos avisos que
 presentan un carácter práctico de utilidad para
 el comercio y la industria, ya sea que los comu-
 niquen los agentes del servicio exterior, ó que
 los tome el personal de la Dirección del Comer-
 cio y de los Consulados, ya de los periódicos
 técnicos extranjeros, ya de las publicaciones es-
 peciales.

El Boletín, por último, da también publici-
 dad en un suplemento á las tarifas internacio-
 nales.

Sale á luz semanariamente, y para que pue-
 da juzgarse de su importancia y de su organi-
 zación, indicaremos cómo está compuesto, y
 extractaremos algunas de sus noticias é intere-
 santes informes.

Comienza cada número, por lo común, des-
 pués del Sumario, con una sección de avisos
 titulada “Personal Consular,” que da una idea
 de la hábil organización del Servicio Consular
 y Diplomático de Bélgica y de su gran utilidad
 práctica.

Así, en dicha sección, bajo el rubro “Agen-
 tes en el país,” se lee lo siguiente en el número
 del día 1º de Marzo de 1890:

“ El Sr. Barón d’Erp, Ministro residente, Encargado de la Dirección del Consulado general de Bélgica en Persia, emprenderá muy pronto, en desempeño de comisión que al efecto le ha confiado el Gobierno, un viaje de carácter mercantil é industrial en el país.

“ Estará á la disposición de los industriales y comerciantes belgas que deseen entrar en relaciones con él ó pedirle informes.

“ En Bruselas.—En el Museo Comercial del Estado, núm. 17 de la calle de los Agustinos, el miércoles 5 de Marzo, de las 2 á las 5, y el miércoles 12 del mismo mes, de las 10 al medio día y de las 2 á las 4.

“ En Ambères, en el Palacio del Gobierno provincial el jueves 6 de Marzo, de las 10 al medio día y de las 2 á las 4.

“ En Gante (Palacio del Gobierno provincial), el viernes 7, á las mismas horas indicadas para Ambères.

“ En Bruges (Gobierno provincial), 8 de Marzo. De las 10 al medio día.

“ En Namur (Gobierno provincial), 10 de Marzo. De 10 á 12 y de 2 á 4.

“ En Arlón, íd., 11 de Marzo, íd.

“ En Mons (Gobierno provincial), 13 de Marzo. De 9 á 12.

“ En Hasselt, íd., 14 de Marzo. De 1 á 3.

“ En Lieja, íd., 15 de Marzo. De 9½ á 12.”

Ahora bien, cuando el Gobierno belga no juzga necesario un viaje de esta naturaleza, que tanto contribuye al desarrollo del comercio de Bélgica con la nación en que reside el Ministro ó Cónsul, estos Agentes tienen siempre la obligación, cuando se hallan en su país disfrutando de una licencia cualquiera, de publicar su dirección en el Boletín del Museo Comercial, á fin de que los interesados puedan pedirles los informes que necesiten.

Y así, en el mismo número y sección indicada de dicho periódico, se encuentra también el siguiente aviso:

“ El Sr. M. H. Ledeganck, Cónsul general, Encargado de Negocios, cerca de los Gobiernos de los Estados Unidos de Colombia, del Ecuador y de Venezuela, con jurisdicción, además, sobre las Guayanas, inglesa, francesa y holandesa, se encuentra en esta capital. Su dirección es “Rue Royale, 85.”

Después de esta sección, viene otra, constituida con datos de carácter mercantil y titulada “Informes y hechos comerciales.”

En ella se lee, en el mismo número del periódico que hemos tomado como tipo:

“ Tarifas aduanales. — Austria-Hungría. — En el “Monitor Belga” del 1º de Marzo se encontrarán indicaciones detalladas acerca del

“régimen aduanal de dicho país, aplicable á la
“*Creolina, al jabón de creolina* y á las prepara-
“ciones farmacéuticas con base de *creolina*.”

“La Administración de Correos de Hungría
“ha comprobado que con frecuencia se introdu-
“cen alhajas en Austria-Hungría, valiéndose
“del correo, á pesar de la prohibición especial
“relativa. Los envíos se hacen por lo común
“en pequeñas cajas de cartón, que se franquean
“según la tarifa de cartas. La Administración
“ha tomado ya todas las medidas necesarias
“para obligar á los consignatarios de esos en-
“víos, á someter el contenido al punzón legal y
“á las formalidades aduanales que se aplican
“en Austria-Hungría á los objetos de oro y
“plata.”

“Nicaragua.—El Gobierno de la República
“de Nicaragua ha publicado un decreto decla-
“rando libre de derechos de entrada, al sebo
“que se importe como materia prima para la
“fabricación del jabón.—Sin embargo, el fabri-
“cante importador que venda el sebo exento de
“derechos, incurrirá en una multa igual al va-
“lor de la cantidad vendida, y en caso de rein-
“cidencia, la multa será doble y se le retirará
“el permiso de seguir importando el artículo.”

Viene después una sección titulada “Diver-
sos,” y en ella se encuentran, por ejemplo, da-

tos relativos á las “Casas de Comercio en el
Japón,” comunicados por la Legación de Bél-
gica en dicho país. La lista constituída con esos
datos, es interesantísima y contiene seis colum-
nas. En la 1ª, los números de orden. En la 2ª,
los nombres y direcciones de las firmas comer-
ciales en el Japón. En la 3ª, los nombres y di-
recciones de las mismas firmas ó de sus Agen-
tes en Europa. En la 4ª, la designación de los
principales artículos que importan en el Japón.
En la 5ª, se enumeran los artículos más impor-
tantes que exportan del Japón; y en la 6ª, se
consignan las observaciones del caso.

Tomemos como ejemplo la primera firma de
la lista:

Núm. 1. Adamson, Bell y Cª, en Yokohama.

Adamson, Bell y Cª, núm. 4. Fenchurch
Avenue, Londres, E. C. Importan en Yokoha-
ma hilos y tejidos de algodón y de lana; hierros
y vidrios para vidriera. Exportan del Japón,
té, sedas, desechos de seda y canastillos, tape-
tes de paja, etc.

La casa, dice después la Legación Belga, tie-
ne agencias en Hong-Kong, Shangai y Fou-
chow. Es agente en el Japón de los vapores de
la “Shire line,” que tocan regularmente en Am-
bères, así como de los vapores australianos de
la línea “Gibb.”